

Presentación

No hay lugar a dudas de la importancia que ha venido tomando el aceite de palma en el mercado mundial de aceites comestibles, a pesar de la fuerte competencia existente por parte de otros aceites y grasas. Lo anterior es suficientemente consistente con el hecho de que miles de hectáreas en el mundo, previamente ocupadas por otros cultivos o improductivas se encuentran hoy en día bajo la sombra de la palma de aceite, lo que muestra a las claras que el crecimiento y expansión del cultivo es altamente beneficioso para el individuo y la comunidad. Dado lo anterior, se hace necesario hablar de calidad y productividad, como dos índices que deben moverse paralelamente en esta industria.

Para nadie es un secreto que el mercado nacional es deficitario en el abastecimiento de aceites y grasas, y que dadas las circunstancias coyunturales de producción que atraviesan algunos cultivos, tendrá que ser el aceite de palma el que capture el lugar dejado por otros aceites así como también con los aumentos en los niveles de consumo. Esto solo podría lograrse con aumentos en la productividad y mejoramientos en la calidad del aceite, ya que este tiene características que lo hacen no solo aceptable, sino particularmente deseable, para muchos usos.

Este es un esfuerzo que debe ser totalmente hecho por parte del cultivador, pero existen otras circunstancias que deben ser promovidas oficialmente. El Gobierno Colombiano no puede ignorar esta situación.

El 50.00% del total de la producción nacional de aceites y grasas comestibles correspondió al aceite de palma en 1981, representando alrededor de \$4.000 millones de pesos. El producto crudo y procesado, ha venido obteniendo significativos progresos en la economía nacional, y, de ahí que la industria tienda en algunos casos a adoptar y en otros a adaptar su infraestructura y tecnología para el procesamiento del aceite de palma, sin dudar de que la importancia será mayor día a día con mejoramientos en los niveles de productividad, calidad e incorporación de nuevas áreas a la producción, que harán a la industria de palma de aceite renglón de singular significación en el contexto socio-económico del país.

Como contribución al logro de los objetivos antes mencionados hemos incluido en esta edición de nuestra Revista PALMAS un planteamiento de Corley en el cual se refiere a la composición del aceite y como se puede introducir cambios en ella mediante la manipulación en la producción de los materiales de sembrado; un trabajo de Dato' Bek-Nielsen donde revisa los factores sobre el campo, en lo que se refiere a la calidad; algunos comentarios de Chin sobre la calidad del aceite de palma en relación a sus normas. Esperamos que el resultado final sea lograr algo de interés para nuestros lectores y que hayamos podido enfocar su atención en un asunto de gran importancia en la actualidad para la industria de la palma de aceite.